



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



LECTIO DIVINA DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR CICLO C

Texto: LUCAS 22,14-23,56

Pbro. Gabriel Jaime Gómez G. (Lic. en Teología Bíblica PUG, doctorando en teología UPB)

“Quien quiera predicar, primero debe estar dispuesto a dejarse conmover por la Palabra y a hacerla carne en su existencia concreta” (Evangeli Gaudium 150)

PREPARACIÓN

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debo decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, dame agudeza para entender,

capacidad para retener, método y facultad
para aprender,
sutileza para interpretar, gracia y eficacia
para hablar.

Dame acierto al empezar, dirección al
progresar,

y perfección al acabar.
Amén.

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

14 Y cuando llegó la hora, se sentó a la mesa y los apóstoles con él 15 y les dijo: «Ardientemente he deseado comer esta Pascua con ustedes, antes de padecer, 16 porque les digo que ya no la volveré a comer hasta que se cumpla en el reino de Dios». 17 Y, tomando un cáliz, después de pronunciar la acción de gracias, dijo: «Tomen esto, repártanlo entre ustedes; 18 porque les digo que no beberé desde ahora del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios». 19 Y, tomando pan, después de pronunciar la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes; hagan esto en memoria mía». 20 Después de cenar, hizo lo mismo con el cáliz diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que es derramada por ustedes.

21 Pero miren: la mano del que me entrega está conmigo, en la mesa. 22 Porque el Hijo del hombre se va, según lo establecido; pero ¡ay de aquel hombre por quien es entregado!». 23 Ellos empezaron a preguntarse unos a otros sobre quién de ellos podía ser el que iba a hacer eso.

24 Se produjo también un altercado a propósito de quién de ellos debía ser tenido como el mayor. 25 Pero él les dijo: «Los reyes de las naciones las dominan, y los que ejercen la autoridad se hacen llamar bienhechores. 26 Ustedes no hagan así, sino que el mayor entre ustedes se ha de hacer como el menor, y el que gobierna, como el que sirve. 27 Porque ¿quién es más, el que está a la mesa o el que sirve? ¿Verdad que el que está a la mesa? Pues yo estoy en medio de ustedes como el que sirve. 28 ustedes son los que han perseverado conmigo en mis pruebas, 29 y yo preparo para ustedes el reino como me lo preparó mi Padre a mí, 30 de forma que coman y beban a mi mesa en mi reino, y se sienten en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

31 Simón, Simón, mira que Satanás te ha reclamado para cribarte como trigo. 32 Pero yo he pedido por ti, para que tu fe no se apague. Y tú, cuando te hayas convertido, confirma a tus hermanos». 33 Él le dijo: «Señor, contigo estoy dispuesto a ir incluso a la cárcel y a la muerte». 34 Pero él le dijo: «Te digo, Pedro, que no cantará hoy el gallo antes de que tres veces hayas negado conocerme».

35 Y les dijo: «Cuando los envíe sin bolsa, ni alforja, ni sandalias, ¿les faltó algo?». Dijeron: «Nada».

36 «Pero ahora, el que tenga bolsa, que la lleve consigo, y lo mismo la alforja; y el que no tenga espada, que venda su manto y compre una. 37 Porque les digo que es necesario que se cumpla en mí lo que está escrito: “Fue contado entre los pecadores”, pues lo que se refiere a mí toca a su fin».



ANUNCIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



38 Ellos dijeron: «Señor, aquí hay dos espadas». Él les dijo: «Basta».

39 Salió y se encaminó, como de costumbre, al monte de los Olivos, y lo siguieron los discípulos. 40 Al llegar al sitio, les dijo: «Oren, para no caer en tentación». 41 Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra y, arrodillado, oraba 42 diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya». 43 Y se le apareció un ángel del cielo, que lo confortaba. 44 En medio de su angustia, oraba con más intensidad. Y le entró un sudor que caía hasta el suelo como si fueran gotas espesas de sangre. 45 Y, levantándose de la oración, fue hacia sus discípulos, los encontró dormidos por la tristeza, 46 y les dijo: «¿Por qué duermen? Levántense y oren, para no caer en tentación».

47 Todavía estaba hablando, cuando apareció una turba; iba a la cabeza el llamado Judas, uno de los Doce. Y se acercó a besar a Jesús. 48 Jesús le dijo: «Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?». 49 Viendo los que estaban con él lo que iba a pasar, dijeron: «Señor, ¿herimos con la espada?». 50 Y uno de ellos hirió al criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. 51 Jesús intervino diciendo: «Déjenlo, basta». Y, tocándole la oreja, lo curó. 52 Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los oficiales del templo, y a los ancianos que habían venido contra él: «¿Han salido con espadas y palos como en busca de un bandido? 53 Estando a diario en el templo con ustedes, no me prendieron. Pero esta es su hora y la del poder de las tinieblas».

54 Después de prenderlo, se lo llevaron y lo hicieron entrar en casa del sumo sacerdote. Pedro lo seguía desde lejos. 55 Ellos encendieron fuego en medio del patio, se sentaron alrededor, y Pedro estaba sentado entre ellos. 56 Al verlo una criada sentado junto a la lumbre, se lo quedó mirándolo y dijo: «También este estaba con él». 57 Pero él lo negó diciendo: «No lo conozco, mujer». 58 Poco después, lo vio otro y le dijo: «Tú también eres uno de ellos».

Pero Pedro replicó: «Hombre, no lo soy». 59 Y pasada cosa de una hora, otro insistía diciendo: «Sin duda, este también estaba con él, porque es galileo». 60 Pedro dijo: «Hombre, no sé de qué me hablas». Y enseguida, estando todavía él hablando, cantó un gallo. 61 El Señor, volviéndose, le echó una mirada a Pedro, y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le había dicho: «Antes de que cante hoy el gallo, me negarás tres veces». 62 Y, saliendo afuera, lloró amargamente.

63 Y los hombres que tenían preso a Jesús se burlaban de él, dándole golpes. 64 Y, tapándole la cara, le preguntaban diciendo: «Haz de profeta: ¿quién te ha pegado?». 65 E, insultándolo, proferían contra él otras muchas cosas.

66 Cuando se hizo de día, se reunieron los ancianos del pueblo, con los jefes de los sacerdotes y los escribas; lo condujeron ante su sanedrín, 67 y le dijeron: «Si tú eres el Mesías, díganoslo». Él les dijo: «Si se los digo, no lo van a creer; 68 y si les pregunto, no me van a responder. 69 Pero, desde ahora, el Hijo del hombre estará sentado a la derecha del poder de Dios». 70 Dijeron todos: «Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?». Él les dijo: «Ustedes lo dicen, yo lo soy».

71 Ellos dijeron: «¿Qué necesidad tenemos ya de testimonios? Nosotros mismos lo hemos oído de su boca».

23 1 Y levantándose toda la asamblea, lo llevaron a presencia de Pilato. 2 Y se pusieron a acusarlo diciendo: «Hemos encontrado que este anda amotinando a nuestra nación, y oponiéndose a que se paguen tributos al César, y diciendo que él es el Mesías rey». 3 Pilato le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Él le responde: «Tú lo dices». 4 Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: «No encuentro ninguna culpa en este hombre». 5 Pero ellos insistían con más fuerza, diciendo: «Instiga al pueblo enseñando por toda Judea, desde que comenzó en Galilea hasta llegar hasta aquí». 6 Pilato, al oírlo, preguntó si el hombre era galileo; 7 y, al enterarse de que era de la jurisdicción de Herodes, que estaba precisamente en Jerusalén por aquellos días, se lo remitió.

8 Herodes, al ver a Jesús, se puso muy contento, pues hacía bastante tiempo que deseaba verlo, porque oía hablar de él y esperaba verle hacer algún milagro. 9 Le hacía muchas preguntas con



ANUNCIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



abundante palabrería; pero él no le contestó nada. 10 Estaban allí los sumos sacerdotes y los escribas acusándolo con ahínco. 11 Herodes, con sus soldados, lo trató con desprecio y, después de burlarse de él, poniéndole una vestidura blanca, se lo remitió a Pilato. 12 Aquel mismo día se hicieron amigos entre sí Herodes y Pilato, porque antes estaban enemistados entre sí.

13 Pilato, después de convocar a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo, 14 les dijo: «Me han traído a este hombre como agitador del pueblo; y resulta que yo le he interrogado delante de ustedes y no he encontrado en este hombre ninguna de las culpas de que lo acusan; 15 pero tampoco Herodes, porque nos lo ha devuelto: ya ven que no ha hecho nada digno de muerte. 16 Así que le daré un escarmiento y lo soltaré». [17]. 18 Ellos vociferaron en masa: «¡Quita de en medio a ese! Suéltanos a Barrabás». 19 Este había sido metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio. 20 Pilato volvió a dirigirles la palabra queriendo soltar a Jesús, 21 pero ellos seguían gritando: «¡Crucifícalo, crucifícalo!» 22 Por tercera vez les dijo: «Pues ¿qué mal ha hecho este? No he encontrado en él ninguna culpa que merezca la muerte. Así que le daré un escarmiento y lo soltaré». 23 Pero ellos se le echaban encima, pidiendo a gritos que lo crucificara; e iba creciendo su griterío. 24 Pilato entonces sentenció que se realizara lo que pedían: 25 soltó al que le reclamaban (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su voluntad.

26 Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús. 27 Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. 28 Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, lloren por ustedes y por sus hijos, 29 porque miren que vienen días en los que dirán: “Bienaventuradas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado”. 30 Entonces empezarán a decirles a los montes: “Caigan sobre nosotros”, y a las colinas: “Cúbrannos”; 31 porque, si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?».

32 Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos con él. 33 Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. 34 Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». Hicieron lotes con sus ropas y los echaron a suerte. 35 El pueblo estaba mirando, pero los magistrados le hacían muecas diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido». 36 Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, 37 diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». 38 Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos».

39 Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». 40 Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? 41 Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo». 42 Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». 43 Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

44 Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, 45 porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. 46 Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró.

47 El centurión, al ver lo ocurrido, daba gloria a Dios diciendo: «Realmente, este hombre era justo».

48 Toda la muchedumbre que había concurrido a este espectáculo, al ver las cosas que habían ocurrido, se volvía dándose golpes de pecho. 49 Todos sus conocidos y las mujeres que lo habían seguido desde Galilea se mantenían a distancia, viendo todo esto.

Sepultura



ANUNCIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



50 Había un hombre, llamado José, que era miembro del sanedrín, hombre bueno y justo 51 (este no había dado su asentimiento ni a la decisión ni a la actuación de ellos); era natural de Arimatea, ciudad de los judíos, y aguardaba el reino de Dios. 52 Este acudió a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. 53 Y, bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde nadie había sido puesto todavía.

54 Era el día de la Preparación y estaba para empezar el sábado. 55 Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea lo siguieron, y vieron el sepulcro y cómo había sido colocado su cuerpo. 56 Al regresar, prepararon aromas y mirra. Y el sábado descansaron de acuerdo con el precepto.

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿Cuáles son los gestos y palabras de Jesús en la cena sobre el pan y el cáliz?
2. ¿Qué palabras de despedida le dice Jesús a los Apóstoles en la cena?
3. ¿Cómo anuncia la traición de Judas?
4. ¿Qué enseñanza da sobre el servicio?
5. ¿Qué le dice Jesús a Simón?
6. ¿Cómo ocurrió la escena de Getsemaní?
7. ¿Ante quiénes negó Pedro a Jesús?
8. ¿Cómo se burlaban de Jesús preso?
9. ¿Cómo se realiza el juicio ante el sanedrín?
10. ¿Qué ocurre en el diálogo de Jesús con Pilato?
11. ¿Por qué Pilato envió a Jesús a Herodes Antipas?
12. ¿Cuál fue el castigo que Pilato impuso finalmente a Jesús?
13. ¿Qué ocurre durante el camino al Gólgota?
14. ¿Cómo se narra la escena de la muerte de Jesús?

El relato de la pasión en Lucas se inicia con la narración de la última cena en el contexto de una cena pascual, similar a Marcos y usa palabras que parecen una despedida de Jesús a los Apóstoles y siguiendo la tradición de Pablo, narra en términos eucarísticos el evento.

La escena de Getsemaní se desarrolla en Jerusalén porque debían estar en la ciudad para la noche de Pascua.

Desde el prendimiento hasta la sepultura se forma un gran núcleo narrativo en Lucas y se narran detalles propios de Lucas: El corte de la oreja del sumo sacerdote pero curiosamente Lucas no pone a los discípulos en huida sino junto a Jesús. Hasta el final Jesús muestra misericordia y cura al siervo del sumo Sacerdote.

El Evangelista narra los detalles de la pasión de Jesús que arrancan con las burlas pero que lo conducen al juicio por parte de las autoridades del templo (autoridades religiosas) y las autoridades romanas (Pilato y Herodes Antipas). El motivo religioso termina siendo político: Jesús se proclama Mesías y esto es liberador, pero siempre Lucas insiste que ninguna autoridad encontró un motivo real para matar a Jesús.

Finalmente, la escena de la Cruz y de la muerte son el término de un condenado a muerte (por dos motivos podría morir alguien en la cruz: un esclavo delincuente o un sedicioso). Jesús muere y su muerte se vincula al templo, al velo que separa el lugar Santísimo (Santo de los Santos), porque Lucas ha comprendido que la historia había comenzado en el Templo y terminaba en el templo.

El Domingo de Ramos, la historia de la Pasión nos ubica en el contexto de la semana mayor: el que entra en la ciudad lo ha hecho para morir, el Mesianismo de Jesús es liberador pero no en



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



el sentido político: roto el velo, nada nos separa para tener un acceso a Dios, Jesús es el camino de acceso al Padre y en su muerte todos hemos sido liberados.

Otros textos: Isaías 50, 4-7 / Sal 22 (21), 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24 / Filipenses 2,6-11.

II. MEDITATIO: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Me siento miembro del grupo de los discípulos en camino con Jesús?
2. ¿Experimento que sólo en la cruz puedo hallar mi descanso definitivo y mi salvación?
3. ¿Creo que Jesús es glorioso por la gritería de la gente o por la Cruz? ¿Qué compromiso trae esto a mi vida?

III. ORATIO: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oremos con un trozo del Salmo 22 (21)

*Al verme, se burlan de mí,
hacen visajes, menean la cabeza:
«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;
que lo libre si tanto lo quiere».*

*Se reparten mi ropa,
echan a suerte mi túnica.
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.*

*Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores;
me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos.*

*Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
«Los que temen al Señor, alábenlo;
linaje de Jacob, glorifiquenlo;
témanlo, linaje de Israel».*

IV. CONTEMPLATIO: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo de la Palabra de Dios:

«Realmente, este hombre era justo»

V. ACTIO: ¿A qué me comprometo?

¿A qué acciones concretas me lleva este evangelio?

Este domingo de Ramos viviré y celebraré mi fe.

¿Qué elementos puedo dar a mi comunidad o en mi entorno a partir del texto?

Ayudemos a cargar la Cruz, seamos Cirineos de los hermanos en esta semana concreta.